

**“EN BUSCA DEL TIEMPO PERDIDO”, UNA  
APROXIMACIÓN FILOSÓFICA, UNA MIRADA  
BERGSONIANA A LA OBRA DE PROUST**

**Enrique Mandry Llanos**

**RESUMEN**

Marcel Proust (1871 – 1922). Es uno de los escritores que debe su fama a una sola gran obra *En busca del tiempo perdido* siendo esta un monumento a la memoria, desarrollada en siete volúmenes, con el segundo de ellos logró el premio Goncourt. Está considerada como una de las grandes novelas psicológicas, donde el tiempo es el factor más importante. La obra de Proust está permeada por las concepciones filosóficas de Henri Bergson (1859 – 1941) de filiación espiritualista, la calidad de su obra literaria le valió el premio Nobel de literatura de 1927. Su obra filosófica se desarrolla principalmente sobre el tiempo, la materia y pensamiento. Su obra tuvo una gran influencia en otros filósofos artistas y escritores como Proust y Virginia Wolf (1882 – 1941), entre otros. La obra de Proust tiene relación con el pensamiento filosófico de Bergson, lo cual se evidencia en el desarrollo del artículo.

**Palabras clave:** Proust, Bergson, tiempo perdido.

**Summary**

Marcel Proust (1871 – 1922) is one of the writers who get success with a masterpiece *In Search of Lost Time*, being this a tribute to the memory, developed in seven volumes, winning with the second book the Goncourt Award. This has been considered as one of the greatest psychological novels, where the time has the most importance. The literary work of Marcel Proust is influenced by the philosophical conceptions of Henri Bergson (1859 – 1941), who had a spiritualistic filiations. The quality of his literary work made him deserve the literature Nobel award in 1927. His philosophical work is developed basically about the time, the matter and thought. His work had a great influence in other philosophers, artists and writers like Proust and Virginia Wolf (1882 - 1941), among others. The work of Proust has relationship with the philosophical thought of Bergson, that which is evidenced in the development of the article.

**Key words:** Proust, Bergson, lost time.

Recibido: Abril 2007. Aceptado para publicación en junio 2007.

## Introducción

Marcel Proust. Nació en París en el año de 1871 y allí moriría en 1922, provenía de una familia adinerada. Sus estudios de secundaria los realizó en el Liceo Condorcet, los cuales continuó con estudios de Derecho los que abandonaría pronto para dedicarse a escribir. Con una clara vocación hacia la escritura, publicó en 1896, *Les Plaisirs et le jours* (Los placeres y los días), la cual contaba una serie de crónicas aparecidas primeramente en la revista *Le banquet*, fundada por jóvenes escritores, entre ellos el mismo Proust. Es éste un joven característico de su época, la llamada *Belle époque*, es descrito como *un joven erudito, mundano, que brilla en los salones y playas de moda. Continuará con esta vida placentera y vana durante muchos años todavía, aunque no sin percatarse de su vaciedad* (Gros B. 1976 p. 24)

Un ensayo sobre Saint-Beuve, Balzac, Baudelaire y otros autores le revelarán al analizarse el vacío y vanidad de su propia vida, de esto y de sus reflexiones emprendidas en 1911, nacerá en 1913 Por el Camino de Swann (*Du côté de chez Swann*) Proust, es conciente que iniciará una larga y valiosa serie novelística *yo comprendí que todos los materiales de la obra literaria se hallaban en mi vida pasada* (ídem).

Su enfermedad pulmonar, desde la infancia presento crisis de dificultad respiratoria por asma bronquial, de difícil tratamiento en su época y en su caso aparentemente era de fuerte intensidad lo que lo convirtió en un enfermo crónico, con probable daño cardiopulmonar. Su afección lo mantenía recluido en una habitación recubierta de corcho, donde escribió su obra maestra: *En busca del tiempo perdido*, esta fue escrita en una carrera de velocidad contra la muerte.

Su segunda novela *A l'ombre des jeunes filles en fleurs* (A la sombra de las muchachas en flor) la escribió en 1918 y con ella obtiene el premio Goncourt 1919. Posteriormente escribe *Du côté de Guermantes* (El mundo de Guermantes) entre 1920 – 1921. *Sodome et Gomorrhe* 1921 – 1922 (Sodoma y Gomorra). *La prisonnière* (La prisionera) en 1923. *Albertina disparue* (La fugiti-

va) 1925 y cierra el círculo novelístico de Proust, *Le temps retrouvé* en 1927. Las últimas tres partes de su obra fueron publicadas después de la muerte del autor.

### En busca del tiempo perdido

Marcel Proust, como unos pocos autores, debe su fama literaria a una sola obra, ya que se puede considerar que sus ensayos anteriores, *Los placeres y los días* (1896), y *Pastiches y mélanges*, así como su primera novela *La vida de Jean Santeuil*, la cual fue publicada en 1952 –muchos años después de su fallecimiento– fueron sólo una introducción a su gran obra, desarrollada en siete volúmenes publicados entre 1913 y 1928.

La obra es un monumento a la memoria, a los hechos pasados, los cuales se proyectan en oportunidades sobre el presente, influyendo definitivamente sobre éste, al cual matiza e influye.

La primera parte Por los caminos de Swann, enmarca la infancia del protagonista en un pueblo del interior de Francia, Combray, allí viven también los Guermantes y Carlos Swann.

*A la sombra de las muchachas en flor*, segundo tomo de la obra, en ella se desarrolla la etapa juvenil del protagonista, es sus páginas las muchachas toman un papel predominante en los recuerdos, en especial Albertina. El escenario de esta son las vacaciones de verano en las playas de Balbec, un balneario aristocrático de la época.

*El mundo de Guermantes*, tercera parte de su novela, nos describe con lujo de detalles las costumbres de la aristocracia (Los Guermantes) y de la alta burguesía (Carlos Swann).

*Sodoma y Gomorra* Constituye el cuarto tomo de la serie y en ella se desarrolla el tema de la conducta sexual de alguno de los personajes que tienen preferencias homosexuales, vale decir que Proust, nunca negó sus preferencias amorosas. De acuerdo con un célebre pasaje del *Diario de André Gide*, hace profesión de que *sólo espiritualmente ha amado a las mujeres y que no ha conocido el amor más que con hombres* (Revel J.1988 p.

13) Proust, no tomó como narrador partido en estos problemas los cuales son tocados con la misma sutileza y elegancias del resto de la obra.

El tomo V *La prisionera*, describe la pasión amorosa del narrador con Albertina Simonet. Este tomo en particular es descrito por la crítica como marcadamente autobiográfico, a pesa de que a toda la obra se le atribuye dicha particularidad.

*La fugitiva (Albertina ha desaparecido)* Constituye el VI tomo, en él se desarrolla la tragedia para el protagonista de la muerte de Albertina, parte de la trama tiene como escenario a Venecia.

*El tiempo recobrado*, último tomo la serie, describe la época de la guerra mundial con sus horrores que acaban para siempre con aquellos tiempos de banalidad, derroche y disfrute – para algunos – de una vida de ocio que moriría en la I Guerra Mundial, el narrador se da cuenta que su habilidad para el recuerdo puede ser útil para su tarea de escribir y recordar en la construcción de una obra, lo que constituye la finalidad de su vida, aparentemente tan vacía.

### Temporalidad

A pesar de las detalladas descripciones tanto de los sujetos que actúan, como de los escenarios donde conviven estos personajes y los hechos que se suceden, los cuales son considerados de una gran perfección literaria, el factor más importante de la novela es el tiempo y su íntima relación con la memoria, se puede decir que esto constituye la parte central de esta gran novela. La obra puede ser considerada como paradigmática dentro de la novela psicológica.

Esta novela psicológica ha alcanzado con Proust una profundidad difícil de imaginar e igualar. Tomamos de Amorós (1989), algunos conceptos sobre la novela contemporánea de Proust.

Muchos juicios erróneos sobre la novela podrían evitarse teniendo en cuenta los párrafos que dedica al problema “una obra de arte es el único medio de recuperar el tiempo

perdido...Mi vida había ido formando una reserva como el albúmen de una planta... El escritor ha ido llenando inconscientemente su cuaderno con apuntes de la vida. Todos los personajes, los gestos, los modos derivan de algo que él vio." Sobre el problema de la oscuridad en literatura, que acecha como peligro evidente a las nuevas técnicas: "Aquello que se nos da claro no es realmente nuestro. Sólo lo es aquello que hemos logrado descifrar, y estas cosas son las que, expresadas en novela, están rodeadas de una atmósfera de misterio y poesía." Sobre la realidad: Una hora no es solamente una hora sino un vaso lleno de perfumes, sonidos, proyectos, climas. Lo que llamamos realidad es una relación entre esas sensaciones y recuerdos que simultáneamente nos envuelven, es relación única que el escritor debe descubrir para que pueda enlazar dos planos diferentes de ser unidos para siempre en una frase (p. 109 – 110).

Estas palabras de Proust, nos ratifican algunos conceptos que hemos utilizado para describir su obra: la de obra autobiográfica. La meticulosidad y lo profundo de sus análisis y la concepción múltiple o compleja del tiempo en donde convergen memoria, percepciones y la importancia de sensaciones y recuerdos.

El tiempo real de la obra se desenvuelve, según algunos datos que nos da el autor como por ejemplo, el caso Dreyfus (relativo al capitán de artillería de origen judío Alfred Dreyfus, quien fue acusado de traición en 1893, juzgado y condenado en 1894, una serie de pruebas dieron con los culpables en 1896, pero no fue hasta 1898, en que el caso conmovió a la opinión pública, luego de varios juicios en 1898, fue declarado inocente varios años después en 1906 sería restituido al ejército como comandante y se le otorgó La Legión de Honor). En el segundo tomo Proust (1979) realiza varias referencias al tema que nos permite ubicar el tiempo real en que transcurre parte de la obra, debemos recordar que el tiempo de la novela está fuera del tiempo histórico y éste sólo aporta detalles a la narración que no rompen el tiempo mítico.

Enrique Mandry Llanos

Estas nuevas disposiciones del calidoscopio las produce lo que un filósofo llamaría un cambio de criterio. El asunto Dreyfus trajo consigo una de ellas, en época un poco posterior aquella en que yo empecé a ir casa de los Swann, y el calidoscopio trastornó una vez más sus menudos rombos de colores. Todo lo judío estuvo en baja. (p.106)

Esto nos permite situar la acción que nos refiere entre los años 1895 a 1897, más adelante nos vuelve a referir datos sobre el tiempo real así: *En la época en que yo iba a casa de la señora Swann todavía no había estallado la cuestión Dreyfus* (Ibíden, p. 107) Igualmente la referencia a artistas como Sara Bernhardt, quien actuó con gran éxito durante los años cercanos a 1880. Esta época se ha denominado *La belle époque*. Debemos detenernos un poco sobre este término el cual es un fenómeno creado luego de aquellos años con un comienzo impreciso y un claro final: julio de 1914, es decir el principio de la guerra europea, es si se quiere un fenómeno cultural que se produjo en Francia y sobre todo en París, constituyó una época de trivialidades, sigamos a Lujan (1977) en su descripción:

Escribir sobre la “belle époque de Francia es evocar un tiempo desvanecido, unas ilusiones perdidas. La época ha sido bella al evocarla, redorada por el espíritu de quienes la vivieron. Fue bella sobre todo después de la guerra de 1914 – 1919, la terrible prueba que vino a acabar con lo que un historiador inglés ha llamado “la era del optimismo”, que afectó por otra parte a la mayoría de los pueblos de Europa. (p.9)

Aún cuando existan claves aparentes que nos indiquen el tiempo real, esto es sólo una cuestión referencial que sirve para situar determinada acción, es una luz fugaz, que nos hace mirarla para tratar de orientarnos, pero es una iluminación fría, una luz muy tenue como para aclarar el camino que una el tiempo real con el tiempo mítico de la acción novelesca. Es la impresión visual que deja la luz momentánea de un lejano

relámpago sobre el paisaje oscuro. Sigamos la explicación de Ricoeur (1966):

En cuanto a los episodios de *En busca del tiempo perdido*, se distribuyen entre antes y después de la primera guerra mundial; el desarrollo del caso Dreyfus ofrece puntos de referencia cronológico fáciles de identificar, y la descripción de París durante la guerra se inserta en un tiempo datado con claridad. Sin embargo nos engañaríamos gravemente si concluyésemos que estos acontecimientos datados o datables arrastran el tiempo de ficción al espacio de gravitación del tiempo histórico. Sucede precisamente lo contrario. Por el solo hecho que el narrador y sus héroes son de ficción, todas las referencias a acontecimientos históricos reales están despojados de su función de representación respecto al pasado histórico y alineados según el estatuto irreal de los otros acontecimientos. (p. 820).

Se pudiese comparar la referencia del tiempo real con el tiempo de ficción a la referencia de algunos escenarios de teatro o danza que sitúan la escena en determinado lugar, aún cuando no guarda ninguna relación de realidad, sólo está allí para situar la escena, ajeno casi siempre a la acción, sirve para la representación espacial a la cual determina.

Michel Foucault, tiene unos conceptos sumamente interesantes sobre la obra de Proust, considera que esta puede demostrarnos como la literatura es un simulacro, y que se extiende desde la vida suspendida, su vida real y mundana se cierra sobre si misma, esta vida no se cuenta nunca en la obra y además está sólo se comenzaría después de la última línea de escritura de la obra según promete el narrador. Veamos los siguientes conceptos principalmente sobre el tiempo de *En busca* de Foucault (1996):

De tal manera que, En busca del tiempo perdido, la palabra "perdido" tiene al menos tres significados. Por una parte, quiere decir que el tiempo de la vida aparece como encerrado, lejano,

Enrique Mandry Llanos

irrecuperable, perdido. En contrapartida, en segundo lugar el tiempo de la obra, que precisamente no tiene el tiempo de ser hecha, puesto que cuando el texto realmente escrito se acaba, la obra no esta aun ahí, es decir, el tiempo de la obra que no ha podido llegar a hacerse sitio en el relato que debía contar la génesis de la obra, este tiempo de la obra ha sido en cierto modo despilfarrado de antemano, no solamente por la vida sino por el relato que Proust hace de la manera en que va a escribir su obra. Y finalmente el tiempo sin hogar ni sede, tiempo sin fecha ni cronología, que flota en plena deriva, como perdido en el lenguaje sofocado de todos los días y aquel otro centellante. De la obra por fin iluminada, ese tiempo es el que vemos en la obra misma de Proust, que vemos aparecer por fragmentos, que vemos aparecer a la deriva, sin cronología real, es un tiempo que esta perdido y que no se puede recuperar sino como pepitas de oro por fragmentos. (P.73-74).

#### **UNA MIRADA BERGSONIANA A LA OBRA DE PROUST**

Tal como hemos destacado la obra cumbre de Marcel Proust, tiene como actor principal al tiempo, el tiempo forma la urdimbre donde transcurre la trama, hemos destacado que se trata también de una autobiografía, biografía novelada o novela autobiográfica, la memoria se nos presenta como la parte principal donde los recuerdos son buscados y una vez encontrados se mezclan con otros recuerdos, estos a pesar de lo detallados de la descripción de los personajes, de los hechos, lugares y de las costumbres de la época, los cuales alcanzan una profundidad y sutileza lograda en pocas obras literarias, el tema central de la misma es sin lugar a dudas la relación del tiempo y la memoria.

#### **Henry Bergson**

Para muchos la obra de Proust, está permeada por las concepciones filosóficas de Henri Bergson (1859-1941). Nació en París, fue profesor durante veintidós años del Colegio de Francia, *de filiación espiritualista, estuvo muy próximo al catolicismo, sus obras bellamente artísticas gozaron de mucha popularidad* (Chávez 2004, p. 208) destacó tanto en literatura como en filosofía por la originalidad de su pensamiento filosófico. La calidad de su producción le

valió el premio Nobel en 1927. Sus teorías filosóficas han influido en numerosos artistas y filósofos, entre ellos destacamos a: Giuseppe Prezzolini (1882-1982), el filósofo peruano Mariano Ibérico Rodríguez (1892-1974), Jacques Maritain (1882-1973), Marcel Proust (1871-1922) y Virginia Wolf (1882-1941). Entre otros.

Para este escritor y filósofo el principal objetivo de la filosofía es la captación de la realidad pero enfatizando la realidad de la vida. Establece diferencias entre el análisis científico que estatiza los objetos en su estudio y cuya finalidad consiste en utilizar los objetos. La filosofía tiene un interés primordial en el conocimiento del objeto, en el conocer la realidad, ocurriendo esto en un nivel intelectual superior llamado *intuición* con la cual es captada la realidad en su esencia misma. *Según Bergson, esta es producto simultáneo del intelecto, el instinto y la voluntad* (Chávez 2004 p.207) Esto permitiría la captación del objeto en su interioridad, gracias a la intuición si accedemos a la esencia misma de la vida, que es la *duración*.

La temporalidad es dividida por este autor en dos vertientes: uno donde se mueve lo fenoménico o las apariencias quienes se mueven en el tiempo de la física y por el otro lado la esencia de la realidad o de la vida se mueve en lo que él llama la *duración*. Sigamos a Chávez. Para comprender mejor esta diferencia:

El tiempo de la física como sabemos, tiene tres dimensiones que bien pueden separarse y por lo mismo estratificarse. Esto quiere decir que al aspecto fenoménico del objeto lo podemos captar en su dimensión de presente, de pasado o de futuro. Por el contrario, la temporalidad que llamamos *duración* es un acaecer en el cual están presentes todos los instantes. La *duración*, con su carácter real, es la esencia misma de la vida. El yo, la conciencia, continuamente se convierte en otro distinto; pero sin que se anule el pasado. Este sigue actuando sobre el presente y aun en el futuro desempeña allí su papel. (Ídem)

Para buscar una interpretación de la filosofía de Bergson, seguiremos la obra de Deleuze (1925-1995) *El Bergsonismo*

(1996) la cual constituye una interpretación original y clásica de Bergson, realizada por un pensador contemporáneo.

La filosofía bergsoniana, esta basada en tres grandes etapas que son: la duración, la memoria y el impulso vital, por otro lado, *la intuición*, es el método de Bergson para hacer de la filosofía una ciencia precisa. Pertenece la voz de Bergson a las voces filosóficas que proclaman un saber más profundo e importante, una facultad innata que les permite una intuición más confiable que el fragmentado conocimiento aportado y acumulado por el intelecto científico. Leamos a Burk sobre las teorías de Bergson:

La gnoseología más característica de este tipo es el intuicionismo de Henri Bergson (1859-1941) Según Bergson, el intelecto (*intelligence*) no está hecho para captar la verdad, sino para facilitar el vivir; de aquí que sea un inventor de técnicas y máquinas. Las investigaciones científicas no conducen a la verdad del mundo, de la naturaleza y de las cosas, sino a su aprovechamiento. El intelecto es el creador de la artesanía casera y de las más avanzadas tecnologías, fundadas en geniales teorías matemáticas. (p. 272).

A este intelecto Bergson, le contraponen la intuición vital esta penetra en el ser las cosas sin destruir sus vidas, captando la verdad sin alterarla, es prácticamente un impulso vital que impregna la materia animándola, convirtiéndola en vida.

Podemos decir que el método de Bergson implica la intuición como un acto simple pero sin excluir una multiplicidad cualitativa y virtual indicando una pluralidad de acepciones, Deleuze (1996) nos describe las bases de su método

Bergson distingue esencialmente tres tipos de actos, los cuales a su vez determinan las reglas del método: la primera se

refiere al planteamiento y a la creación de los problemas; la segunda, al descubrimiento de las diferencias de naturaleza; la tercera, a la aprehensión del tiempo real. Mostrando como se pasa de un sentido al otro y cual es *el sentido fundamental* es como debemos encontrar la simplicidad de la intuición como acto vivido, para responder a la metodología general. (p. 11).

Con respecto a la primera regla del método podemos ejemplarizarla: para esta filosofía lo importante es plantear el problema, más aun que resolverlo, pero plantearlo no es solamente descubrir determinado problema es necesario inventar, esto nos acerca a la solución del problema, el esfuerzo de la invención consiste en suscitar el problema, en crear los términos de su planteamiento y éste y la solución son casi equivalentes. *Los verdaderos grandes problemas sólo son planteados cuando son resueltos* (Deleuze. Ob. Cit. P.22) Esta formula de Bergson nos recuerda una formula de Marx: *La humanidad sólo se plantea los problemas que es capaz de resolver* (Ídem).

En la regla segunda, que se puede definir diciendo que se trata de luchar contra la ilusión. Según Bergson se deben dividir los mixtos siguiendo sus articulaciones naturales, es decir los elementos que difieren en naturaleza, las cosas se mezclan en la realidad, la experiencia nos dice que sólo encontramos mixtos, pero lo malo es que no sepamos separar los elementos que los componen: por ejemplo del tiempo – nos dice Deleuze – *nos hacemos una interpretación impregnada de espacio* (Ob. Cit. P 19) Realizamos una mezcla de tiempo y espacio, es decir duración y extensión y esto dificulta su conocimiento. Otro ejemplo que frecuentemente mezclamos son recuerdo y percepción confundiéndonos en la identificación de ambos. Para Bergson su obsesión por lo puro corresponde a restaurar las diferencias de naturaleza.

La tercera regla de Bergson consiste en plantear los problemas y resolverlos en función del tiempo más bien que

del espacio, esta regla da el sentido fundamental de la intuición, *la intuición supone la duración, consiste en pensar en términos de duración* (Ibidem p. 39) La duración es temporal, es siempre el lugar y el medio de las diferencias de naturaleza, mientras que el espacio no es más que el lugar, el medio, el conjunto de las diferencias de grado.

Otro de los conceptos importantes en la filosofía de Bergson es el concepto de *duración*, se trata de un paso o de un devenir que permanece, de un cambio que es la sustancia misma y tiene dos caracteres fundamentales: continuidad y heterogeneidad, es experiencia vivida pero modificada, ampliada. Pero la experiencia nos da un mixto de espacio y de duración, esto último es tiempo. La duración es fundamentalmente memoria y esto significa una acumulación del pasado en el presente, siendo estos los conceptos básicos de donde se extiende la teoría bergsoniana. Veamos la explicación de Deleuze. (Ibidem):

La duración pura nos presenta una sucesión puramente interna, sin exterioridad: el espacio, una exterioridad sin sucesión (en efecto, la memoria del pasado, el recuerdo de lo que ha pasado en el espacio implicaría ya un espíritu que dura). Entre ambos se produce una mezcla, en la que el espacio introduce la forma de sus distinciones extrínsecas o de sus 'cortes' homogéneos y discontinuos, mientras que la duración aporta su sucesión interna heterogénea y continua (p. 35).

Sobre los fenómenos de la memoria tenemos que recordar que la memoria implica una actividad cerebral, en que éste órgano *realiza un rastreo hacia atrás a través de ciertos esquemas temporoespaciales específicos de la actividad neuronal que fueron la base de diversas percepciones en el pasado* (Eccles. 1970 p. 39). Para este autor, la memoria, término que hoy se aplica a diversos fenómenos; memoria genética, memoria inmuno-

lógica, etc., necesita de cierta especificación. Y da su opinión autorizada.

Por mi parte, me inclinaría a favor del sentido restringido original, asociando la memoria a esa propiedad del sistema nervioso central de almacenar y recuperar información. Esta propiedad ha sido denominada *memoria psíquica* y cabe considerarla como formada por dos componentes, el aprendizaje y el recuerdo, que corresponden al almacenaje y a la recuperación de la información. Se acepta generalmente que existen dos tipos de memoria psíquica (Idem).

Existen para este especialista dos tipos de memoria: uno que se pudiese llamar *Memorias breves*. Las cuales tienen una duración de minutos o segundos, uno de los ejemplos de esta memoria breve sería la capacidad de repetir una serie de números que se han leído previamente. Esta memoria es fugaz, se pierde y no puede evocarse al cabo de unos segundos o minutos. El segundo tipo más duradero, que abarca algunas veces toda la vida, ha sido posible evidenciarla en condiciones experimentales y en cuadros que tocan el sistema nervioso central como la anestesia profunda, coma o enfriamiento extremo, esto indica que han de tener como base algún cambio duradero en la estructura fina del sistema nervioso, estos conceptos sobre la *memoria duradera* se engloban en la llamada 'teoría del rastro de la memoria' (postulada por Gomulicki en 1953). Veamos algunos ejemplos donde creemos identificar los conceptos de Bergson en las páginas de Marcel Proust (Tomo I):

La luna iba sembrando en los jardines, como Hubert Robert, un pedazo de marmórea escalinata, un surtidor y una verja entreabierto. Su luz había destruido la oficina de telégrafos. No quedaba más que una columna tronchada, pero bella como una ruina inmortal. Yo iba a rastras, me caía de sueño, y el olor de los tilos que embalsamaba el aire se me aparecía

Enrique Mandy Llanos

como una recompensa que sólo se logra a costa de grandes fatigas, y que no vale la pena lo que cuesta. De cuando en cuando, de detrás de las verjas, perros que despertábamos con nuestros pasos solitarios daban alternos ladridos, de esos que todavía oigo algunas veces; y en el seno de esos ladridos debió de ir a refugiarse el paseo de la estación (cuando se construyó en su emplazamiento el parque público de Combray), porque dondequiera que me encuentre, en cuanto empiezan a sonar y a contestarse, le veo con sus tilos y sus aceras iluminadas por la luna (p. 142).

En este fragmento que tomamos de *Por el camino de Swann* vemos que existe una recreación del pasado, el narrador recuerda su niñez, coexisten múltiples recuerdos de sensaciones y percepciones, que en oportunidades al evocarse nuevamente recuerdan al narrador los hechos pasados, los cuales a la memoria son revividos, es importante que junto al recuerdo temporal se abre un espacio múltiple, visible (...le veo con sus tilos y las aceras iluminada por la luna.) el ladrido de los perros constituye el factor desencadenante de este recuerdo particular. La percepción (ladrido de los perros) y el recuerdo (paseos por Combray en la infancia del narrador) percepción y recuerdo, resaltaba Bergson, siempre intercambian algo de su sustancias por un fenómeno de endósmosis (Deleuze. Ob. Cit. P. 24).

Tomaremos otro ejemplo muy famosos de la evocación de los recuerdo y de la memoria dado por Proust (tomo I) en la cual compara una creencia céltica donde las almas están presas de determinado espacio y que nuestro contacto las libera del maleficio o seguirían allí para siempre –continúa el autor más adelante–

Así ocurre con nuestro pasado. Es trabajo perdido el querer evocarlo, e inútiles todos los afanes de nuestra inteligencia. Ocultase fuera de sus dominios y de su alcance, en un objeto material (en la sensación que ese objeto material nos daría) que no sospechamos. Y del azar depende que nos encontremos con ese objeto antes que nos llegue la muerte, o que no

lo encontremos nunca. Hacía muchos años que no existía para mí de Combray más que el escenario y el drama del momento de acostarme, cuando un día de invierno, al volver a casa, mi madre viendo que yo tenía frío, me propuso que tomara, en contra de mi costumbre, una taza de te. Primero dije que no, pero luego, sin saber por qué, volví de mi acuerdo. Mandó mi madre por uno de esos bollos, cortos y abultados, que llaman magdalenas, que parecen que tienen por molde una valva de concha de peregrino. Y muy pronto, abrumado por el triste día que había pasado y por la perspectiva de otro tan melancólico por venir, me lleve a los labios una cucharada de té en el que había echado un trozo de magdalena. Pero en el mismo instante en que aquel trago, con las migas de bollo tocó mi paladar, me estremecí, fija mi atención en algo extraordinario que ocurría en mi interior. Un placer delicioso me invadió, me aisló, sin noción de lo que lo causaba. Y él me convirtió las vicisitudes de la vida en indiferentes, sus desastres en inofensivos y su brevedad en ilusoria, todo del mismo modo que opera el amor, llenándose de una esencia preciosa; pero, mejor dicho, esa esencia no es que estuviera en mí, es que era yo mismo. Deje de sentirme mediocre, contingente y mortal. ¿De donde podría venirme aquella alegría tan fuerte? (p. 61).

Y continúa el narrador preguntándose por aquella sensación *indudablemente lo que palpita dentro de mí será la imagen y el recuerdo visual que, enlazado al sabor aquél, intenta seguirle hasta llegar a mí...* (Ídem). Posteriormente el narrador se hace consciente del reconocimiento del sabor y éste sabor le trae recuerdos de todo el pueblo de Combray y nítidamente de sus personajes. Dejemos nuevamente a Proust, narrarnos aquellas sensaciones.

Y como ese entretenimiento de los japoneses que meten en un cacharro de porcelana pedacitos de papel, al parecer informes, que en cuanto se mojan comienzan a estirarse, a tomar forma, a colorearse y a distinguirse en flores, en casas, en personajes consistentes y cognoscibles, así ahora todas las flores de nuestro jardín y las del parque del señor Swann y

Enrique Mandry Llanos

las ninfeas del Vivonne y las buenas gentes del pueblo y sus viviendas chiquitas y la iglesia y Combray entero y sus alrededores, todo eso, pueblo y jardines, que va tomando, forma y consistencia, sale de mi taza de té (Ibiden p. 64).

Toda la obra de Proust se inscribe dentro de la evocación de los recuerdos, en un ejercicio permanente de la memoria, tal como mencionamos en páginas anteriores, el personaje principal de la obra de Proust, es el tiempo. Los ejemplos que hemos tomado son casi paradigmáticos de nuestra afirmación, sobre ellos trataremos de evidenciar un poco más de las claves filosóficas de Bergson sobre esta materia.

Citemos un texto admirable en el que Bergson resume toda su teoría. Cuando buscamos un recuerdo que se nos escapa, 'tenemos conciencia de un acto *sui generis* por el que nos distanciamos del presente para situarnos primeramente en el pasado en general y después en una determinada región del pasado: operación de tanteo análoga a la puesta a punto de un aparato fotográfico: pero nuestro recuerdo permanece todavía en estado virtual; de ese modo nos disponemos simplemente a recibirlo adoptando la actitud apropiada. Poco a poco aparece como una nebulosidad que se condensa y pasa del estado virtual al actual' (Deleuze Ob. Cit. P. 56).

## Epílogo

La obra de Proust (1871 - 1922) está en completa sincronía con la de su contemporáneo y admirado filósofo Henri Bergson (1859 - 1941), dicha relación la encontramos reseñada en enciclopedias actuales, veamos la enciclopedia Encarta a propósito de Proust (2005).

Trató el tiempo como un elemento al mismo tiempo destructor y positivo, sólo aprehendible gracias a la memoria intuitiva. Percibe la secuencia temporal a la luz de las teorías de su admirado filósofo francés Henri Bergson: es decir, el tiempo como un *fluir* constante en el que los momentos del pasado y el presente poseen una realidad igual.

Proust, fue galardonado con el premio Goncourt en 1919, por su segunda novela *A la sombra de las muchachas en flor* si bien tuvo la satisfacción de saber que realizaba un gran trabajo, no sobrevivió muchos años a la época que amó y la cual había muerto prácticamente en la primera guerra mundial. Dejó su obra magnífica para la posteridad.

Bergson, vio el triunfo de sus teorías y tuvo seguidores famosos, su larga vida le deparó triunfos como el premio Nobel de Literatura en 1927. Fue desde 1914, miembro de la Academia de Francia. Sus teorías contrastaron con el materialismo de su época. Falleció en enero de 1941, lo cual le evitó ser testigo de los horrores de la segunda guerra mundial. Para muchos es un filósofo olvidado, indudablemente la dinámica y actividad de la ciencia modifica día a día las teorías científicas creando nuevos paradigmas, sin embargo, las teorías de Bergson quedarán como una tesis bien estructurada de donde es posible –como lo hizo Proust– obtener un acercamiento a la verdad.

### Conclusión

Hemos subrayado el importante papel del tiempo dentro de la novela de Proust, donde toma una dimensión primordial de personaje principal, también se ha destacado la relación entre el tiempo de Proust y el tiempo de Henri Bergson, uno de los filósofos que ha establecido su tesis filosófica precisamente sobre el tiempo. Para uno el tiempo se confunde con su vida misma y con su obra literaria. Para el otro, el tiempo fue el motivo de su vida, de su ciencia y de su filosofía.

### FUENTES

- Amorós, Andrés (1989). *Introducción a la novela contemporánea* Ediciones Cátedra S.A., Novena edición.
- Chávez C., Pedro (2004). *Historia de las doctrinas filosóficas* Editorial Pearson Educación de México S. A. México. Tercera edición.
- Deleuze, Gilles (1996) *El Bergsonismo* Ediciones Cátedra S. A. Madrid, España. Traducción Luis Ferrero Cariacedo.

Enrique Mandy Llanos

- Eccles, John C. (1970) *Observando la realidad Aventuras filosóficas de un especialista del cerebro* Ediciones 'Roche' Basilea, Suiza.
- Focault, Michel. (1996) *De lengua y literatura*. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona, España. Traducción Isidro Herrera Baquero.
- Gros, Bernard (1976) *La literatura*. Ediciones Mensajero. Bilbao, España. Traducción Juan José Ferrero.
- Lujan, Néstor. (1977) *Le Belle époque*. Editorial Bruñera S. A. Barcelona, España.
- Proust, Marcel(2005). *Microsoft® Encarta® 2006* [DVD]. Microsoft Corporation.
- Proust, Marcel. (1979) *En busca del tiempo perdido 1. "por el camino de Swann"* Alianza Editorial. Madrid, España. Traducción Pedro Salinas.
- \_\_\_\_\_ (1979) *En busca del tiempo perdido 2. "A la sombra de las muchachas en flor"* Alianza Editorial. Madrid, España. Traducción Pedro Salinas.
- \_\_\_\_\_ (1978) *En busca del tiempo perdido 3. "El mundo de Guermantes"* Alianza Editorial. Madrid, España. Traducción Pedro Salinas.
- \_\_\_\_\_ (1978) *En busca del tiempo perdido 4. "Sodoma y Gomorra"* Alianza Editorial. Madrid, España. Traducción Consuelo Berges.
- \_\_\_\_\_ (1979) *En busca del tiempo perdido 5. "La prisionera"* Alianza Editorial. Madrid, España. Traducción Consuelo Berges.
- \_\_\_\_\_ (1979) *En busca del tiempo perdido 6. "La fugitiva"* Alianza Editorial. Madrid, España. Traducción Consuelo Berges.
- \_\_\_\_\_ (1981) *En busca del tiempo perdido 7. "El tiempo recobrado"* Alianza Editorial. Madrid, España. Traducción Consuelo Berges.
- Revel, Jean - Francois. (1988) *Sobre Proust*. Fondo de Cultura Económica México. Traducción Jesús Moran.
- Ricoeur, Paul. (1996) *Tiempo y narración III*. Siglo XXI editores. México. Traducción Agustín Neira.